



Foto: Reynaldo López Peña

Nueva dirección del Gobierno en la provincia

Por Ramiro Segura García

Jaime Chiang Vega, mediante el voto directo y secreto, fue electo en días recientes como nuevo presidente de la Asamblea Provincial del Poder Popular en Las Tunas, en el transcurso de la III Sesión Extraordinaria del XII Período de Mandato del órgano de Gobierno.

La vacante dejada por Chiang en la vicepresidencia fue ocupada por Irma Apiáu González, que dirige el Consejo de la Administración Provincial.

Ambos, promovidos unánimemente por delegados del organismo, gozan de la admiración de los directivos por la limpia trayectoria en los distintos escalones gubernamentales y en los respectivos sectores de procedencia.

En breves palabras, el presidente agradeció la confianza

depositada en ellos y se comprometió a no desmayar en el desempeño de sus funciones para continuar impulsando el desarrollo integral del territorio.

En las conclusiones de la cita, Ariel Santana Santiesteban, miembro del Comité Central y primer secretario del Partido en Las Tunas, felicitó a los elegidos y los exhortó a continuar laborando por la senda del trabajo diseñada en la localidad, a fin de conquistar resultados superiores en las principales metas.

Enumeró las fundamentales tareas del Balcón de Oriente para el 2019, entre las que se encuentran el Programa de Energía Renovable, el incremento de las exportaciones y la sustitución de importaciones, la Industria Sideromecánica, el ascenso en el autoabastecimiento territorial y los servicios básicos.



Por Jorge Pérez Cruz

Los vecinos de la Circunscripción 10, La Esperanza, que agrupa a este asentamiento rural y al de Yeso 10, en el municipio de Majibacoa, agradecen a la Revolución sus desvelos por proporcionarles mejores condiciones de vida, tangibles en varias obras que adornan a esos agrestes parajes de la geografía tunera, abandonados a su suerte antes del Primero de Enero de 1959.

Así lo hicieron saber a las autoridades del Partido y el Gobierno, en la provincia y el municipio, cuando el pasado fin de semana evaluaron el cumplimiento de las 14 tareas del Trabajo Comunitario Integrado **Por Nosotros Mismos**, una práctica que propicia el acercamiento de los dirigentes a las expectativas populares y la búsqueda de soluciones conjuntas a los problemas más acuciantes.

Como símbolos de esos empeños se yerguen allí dos escuelas primarias, un Consultorio del Médico y la Enfermera de la Familia, dos bodegas, dos círculos socioculturales, un quiosco de Gastronomía y dos unidades básicas de producción cooperativa dedicadas a las plantaciones cañeras, cuyos aportes son muy importantes en la actual zafra azucarera.

El delegado, Freddy Mora González, en el informe presentado destacó cuánto hacen los mora-

La Esperanza en manos de la comunidad



Foto: Ángel Chimeno Pérez

dores por la sostenibilidad de tales conquistas y por propiciar el desarrollo. Distinguió el fortalecimiento de las organizaciones de masas, la operatividad de las patrullas montadas en la lucha contra el delito, los beneficios y las atenciones dispensadas a las personas mayores, los niños y los asistenciados sociales.

En ese sentido, la electora Tania Pérez Rodríguez, en nombre de sus coterráneos, ponderó los esfuerzos estatales en la electrificación del barrio La Esperanza y en la sostenibilidad de la canasta básica, a pesar de la difícil situación económica del país, "agravada, enfatizó, por el cruel bloqueo de los Estados Unidos contra Cuba".

Tras la reflexión de Aida Rosa Rodríguez Núñez, miembro del Buró Ejecutivo del Comité Provincial del Partido, los pobladores patentizaron el compromiso de apoyar, una vez creadas las condiciones, la construcción de viviendas en atención al objetivo, constitucionalmente refrendado, de que cada ciudadano cubano disponga de una casa digna y confortable. En ese propósito resulta imprescindible potenciar el aprovechamiento de los recursos locales para la fabricación de ladrillos y de cemento de bajo carbono, entre otros surtidos factibles de obtener en el entorno.

En opinión de los habitantes de esas comarcas, las limitaciones del transporte público continúan entre los inconvenientes que esperan por solución.

Jobabo, 60 años después

Hoy, en la mayoría de los asentamientos rurales hay instituciones docentes, suman 73 en el municipio, con excelentes condiciones y los medios necesarios para que unos mil 600 maestros puedan educar con calidad a casi seis mil estudiantes de todas las enseñanzas.

El cambio en la estructura económica a partir de la necesidad de paralizar el ingenio, trajo consigo primero una etapa de readaptación; luego, la diversificación del quehacer productivo, impulsando el sector agropecuario hasta convertirse en el principal sostén. En tal sentido, hay notables resultados en la entrega de leche y carne vacuna, mientras en la zona norte con las inversiones en el polo Melanio Ortiz se ha recuperado la siembra de plátano y otros cultivos de manera sistemática.



A la par existe un despegue en la fabricación de carbón vegetal, con un promedio de entre cuatro mil y cinco mil toneladas por año, incluyendo a las entidades implicadas en la comercialización de dicho rubro exportable. Aquí se ubica la mayor planta de procesamiento

del país, y es precisamente este municipio el que más materia prima aporta.

Otro de los centros con excelentes logros es la unidad empresarial de base Lázaro Peña, que en el 2018 volvió a ser la mejor tabaquera de producción nacional de Las Tunas y concretó más de nueve millones de puros de reconocida calidad, lo que representa también, un significativo respaldo al presupuesto local.

Casualmente, este 30 de diciembre la emisora **Radio Cabaniguan** cumple una década de vida. Ha sido voz de cuanto acontece, fiel compañera de quienes prefieren la recreación en casa y se erige promotora cultural para el desarrollo.

Entre impulsos, prioridades, rezagos, oportunidades y retos, a 60 años de la victoria definitiva, sigue ahí en pie el Jobabo de siempre, de gente humilde y entusiasta, con una mayoría de edad que deja el buen sabor de la experiencia para seguir construyendo los cimientos de nuestras raíces.



Texto y fotos: Yaidel Rodríguez Castro

JOBABO es uno de esos pueblos silentes y al mismo tiempo, renovados constantemente; conocido por sus años de oro cuando el central producía uno de los mejores azúcares de Cuba y sus cosechas de plátano resolvían parte de la alimentación a media provincia. De vez en cuando se dejan escuchar esos suspiros de añoranza entre los que peinan canas, quienes también reconocen los sinsabores de la industria de la gramínea antes del 59.

La fecha que marca los destinos actuales de esta comarca es el 30 de diciembre de 1958, cuando al fin, después de algunos intentos, las tropas rebeldes tomaron el entonces pequeño poblado y cambiaron un modo de vida subordinado a la pobreza, la insalubridad, el desamparo social, el analfabetismo...

Dice Pedro Sevilla, historiador de barrio de la zona de Sao Corojo, que "sí, había mucha comida, era la época de la abundancia, pero solo para los que contaban con un salario estable, el resto teníamos que rompernos el pellejo y estar

endeudados casi el año completo para poder comer".

"El pobre valía menos que un perro", cuenta Celia Margarita Ortega Salgado, quien no olvida las veces que vio a la gente de su vecindario, en 40 Pesos, tragar en seco cuando el patrón daba una orden. "Fijese. Para pasar por el camino había que pedirle permiso, y cuidado con cruzar una cerca para buscar un animal escapado de la casa, se lo cogían y lo mataban, así de simple".

Todo eso cambió después del 30 diciembre. Poco a poco tales rezagos se fueron despegando de este pueblo con fuertes cimientos en la tradición azucarera, y 60 años después los pobladores aquí cuentan con 52 centros asistenciales de la Salud e indicadores que pueden compararse con los del llamado Primer Mundo.

Dicen que antes del Triunfo de la Revolución no pasaban de una decena las escuelas primarias repartidas por el territorio y muy pocos niños en edad escolar asistían a clases, pues tenían que irse a picar caña o buscarse la vida en cualquier labor agrícola.